Nace Adelina Zendejas, luchadora por la igualdad de género y por el derecho a la educación

16 de diciembre de 1909

Nació el 16 de diciembre de 1909 en Toluca, Estado de México. Fue hija de Manuel Zendejas Martínez, pionero de la lucha por la nacionalización de los ferrocarriles, y Carmen Gómez. Adelina fue maestra, periodista y activista mexicana; precursora del feminismo, de la educación indígena y del cambio cultural en México a principios del siglo veinte. La singularidad de su familia –un padre sindicalista y una madre religiosa– ayudó "a esta extraordinaria mujer a ser contestataria, aguerrida, disciplinada, de fe (que no religiosa), de convicciones y acciones".[1]

> "Intentar describir a Adelina Zendejas significa hablar de la lucha de las periodistas precursoras y feministas de principios de siglo por alcanzar algunos derechos esenciales: como ciudadanas, el voto; como mujeres, el trabajo; como esposas, el divorcio; como trabajadoras, la igualdad; como periodistas, la posibilidad de discutir temas de política en general y la condición de las mexicanas en particular ".
>
> Josefina Hernández Téllez
> "El género y la escritura femenina"

[1] Josefina Hernández Téllez. "Adelina Zendejas Gómez, crisol periodístico con tintes feministas, comunistas y docentes del siglo XX. El periodismo y su vida", https://goo.su/J2En

A los 14 años comenzó a trabajar en varios oficios mientras completaba sus estudios; impartió clases particulares y ayudó en la cocina de un restaurante. A los 19, ingresó a la Facultad de Filosofía y Letras en la Universidad Nacional en la Ciudad de México, donde obtuvo el grado de doctora en Filosofía.

Adelina Zendejas ejerció la docencia: "impartió clases en la Escuela Central de México, además de dar clases en los Cursos de Verano de la profesora Estefanía Castañeda para maestros rurales, más tarde impartió las materias de Historia universal, historia de México y civismo en la Secundaria no. 6 para mujeres".[2] Además, en 1929, a sus 20 años, incursionó en el movimiento vasconcelista, pues le interesaba que José Vasconcelos fuese un funcionario preocupado por la educación y los derechos de las mujeres, además de que fue su tutor años atrás.

Colaboró en varios periódicos del país –*El Universal*, *El Gráfico*, *El Nacional* y *Excélsior*–. En 1956 fundó las revistas *Magisterio* y *La Maestra* como una extensión de su vocación educativa. Años más tarde, en 1976, creó la columna "Ellas y la vida", en el periódico *El Día*, allí se dedicó a escribir sobre la condición social de las mujeres y la inequidad de género.

Entre sus numerosos aportes de a la lucha de la emancipación de las mujeres se encuentran la dirección del boletín *Servicios Sociales* de la Secretaría de Hacienda, y su participación como miembro de la Comisión Redactora de los Programas de Civismo e Historia de México para la segunda enseñanza. También fue directora de la Escuela Taller para Obreras y Empleadas de extensión universitaria y delegada a la Primera Conferencia Mundial de Trabajadoras (Budapest, 1956).

Adelina fue pionera en impulsar los derechos de las mujeres desde una profesión tradicionalmente ocupada por varones. Su producción periodística fue tan prolífica que, ante las condiciones sociales de su época, tuvo que usar por lo menos diez seudónimos femeninos. Divulgó ideas fundamentales sobre la educación; demandó justicia para las mujeres en los ámbitos domésticos, sociales, económicos y políticos.[3]

> Si en la primera mitad del siglo [del siglo XX] el magisterio era una profesión femenina, el oficio periodístico, en cambio, era un ámbito casi exclusivamente masculino. En su trabajo en la prensa, Adelina abrió brecha. A findes de los años veinte, cuando

[2] Karla Motte y otras. *Sufragistas mexicanas: por el derecho a votar y ser votadas* (México, 2023), https://goo.su/qiBOQa8
[3] Josefina Hernández Téllez. "El género y la escritura femenina", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, XLVIII, n.º 197 (mayo-agosto 2006), https://goo.su/flolX

> empezó a escribir en forma regular en Revista de revistas y El Universal gráfico –donde cubrió la fuente policial– las mujeres que trabajaban como reporteras en la capital del país se podían contar con los dedos de una mano: Carmen Baez, Elvira Vargas y Magdalena Mondragón.[4]

Fue delegada en la Primera Conferencia Mundial de Trabajadores, coordinó varias instituciones con motivo del Año Internacional de la Mujer en 1975 y fue fundadora del Frente Único Pro-Derechos de la Mujer. Asimismo, en su honor, en 1988 se fundó el Centro de Documentación de Comunicación e Información de la Mujer A. C. (CIMAC) Adelina Zendejas, con la finalidad de reunir información y material bibliográfico relacionado con la condición social de las mujeres, la lucha por la libertad y la perspectiva de género en México y en América Latina.[5]

Adelina falleció el 4 de marzo de 1993, a los 84 años, en la Ciudad de México, y fue, tal vez,

> la última sobreviviente de una generación de mujeres –Concha Michel, Refugio García, Ester Chapa, Josefina Vicens, Frida Kahlo, entre muchas más– que desde muy jóvenes desempeñaron un papel crucial en la construcción del México postrevolucionario. Con un perfil político propio, construido individualmente, ellas se incorporaron en diversos niveles a los proyectos de reforma social impulsados por el gobierno en los años de reconstrucción postrevolucionaria. Lo hicieron en un época en le los derechos políticos de las mujeres no gozaban de un reconocimiento jurídico. Precisamente, la igualdad ciudadana y jurídica fue una de las varias metas por las que lucharon a lo largo de varias décadas.[6]

Imagen: Adelina Zendejas. *Excélsior*, https://goo.su/hwsEZ

[4] Gabriela Cano. "Adelina Zendejas: arquitecta de su memoria", *Debate Feminista*, 8, 1993: Fronteras, límites y negociaciones, https://goo.su/mwH4IyS
[5] "Memoria Compartida, Adelina Zendejas", *San Ildefonso en Casa*, https://goo.su/mYm0zfa
[6] Gabriela Cano. "Adelina Zendejas: arquitecta de su memoria", *Debate Feminista*, 8, 1993: Fronteras, límites y negociaciones, https://goo.su/mwH4IyS